



DÉCIMO INFORME SOBRE EL ESTADO DE LA NACIÓN EN DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

Informe final

**Participación electoral y abstención en Costa Rica
1994-2002**

*Investigador:
Instituto de Investigaciones Sociales, UCR*



Índice

A. EXISTE MUCHA VARIABILIDAD EN LA CONDUCTA ELECTORAL DE LOS CIUDADANOS	3
B. HAY IMPORTANTES DIFERENCIAS SOCIOECONÓMICAS Y EDUCATIVAS ENTRE LOS ABSTENCIONISTAS DE 1998 Y DE 2002.	6
C. LAS MUJERES VOTAN MÁS QUE LOS HOMBRES, Y LAS MUJERES JÓVENES VOTAN AÚN MÁS EN RELACIÓN CON LOS HOMBRES JÓVENES.	6
D. EL DEBILITAMIENTO DE LA SIMPATÍA POR LOS PARTIDOS TRADICIONALES INCIDIÓ SOBRE EL AUMENTO DE LA ABSTENCIÓN EN LAS ÚLTIMAS DOS ELECCIONES.	9
E. LOS CIUDADANOS SE ABSTIENEN POR MOTIVOS MUY VARIADOS, PERO DESTACA LA ABSTENCIÓN POR MOTIVOS POLÍTICOS.	10
CONCLUSIONES	13
BIBLIOGRAFÍA.....	13

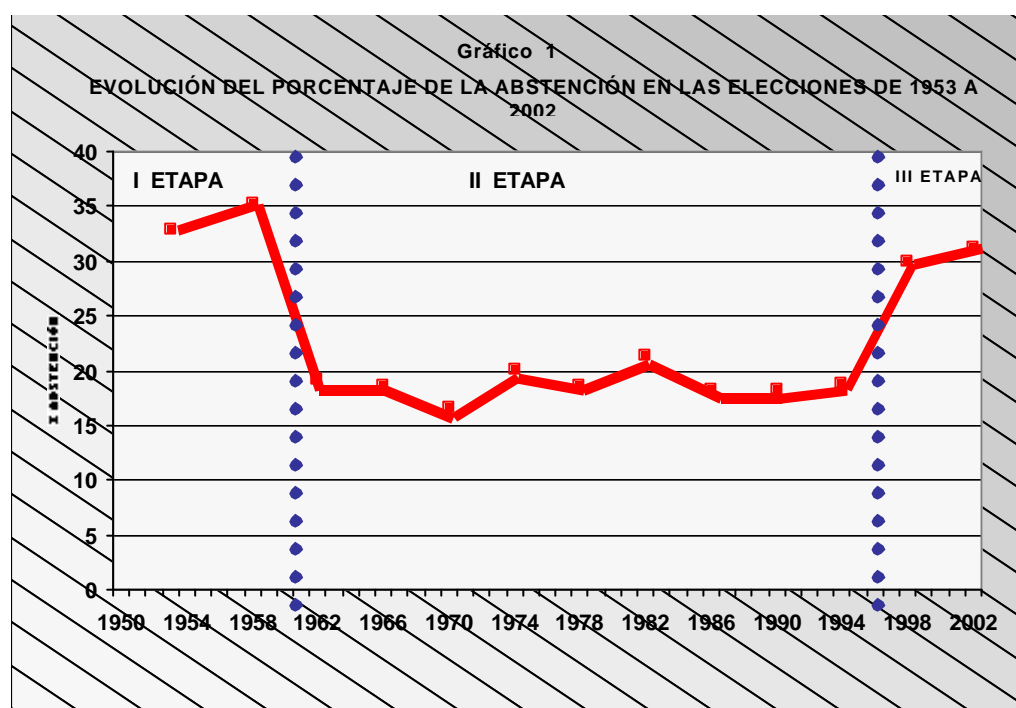
Nota: Las cifras de las ponencias pueden no coincidir con las consignadas por el Décimo Informe sobre el Estado de la Nación en el tema respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

Participación electoral y abstención en Costa Rica 1994-2002

En la última década ha cambiado de forma importante la participación electoral de los ciudadanos. Entre 1962 y 1994 la participación electoral osciló entre un 16,7% en 1970 y un 21,4% en 1982, ubicándose con mayor frecuencia entre el 18 y el 19%, de tal forma que este nivel de ausentismo se llegó a considerar normal. En 1998 esta proporción aumentó súbitamente a un 30,0% y en febrero de 2002¹ aumentó a 31,2% del padrón electoral.

Gráfico 1

Costa Rica: Evolución del porcentaje de la abstención en las elecciones. 1953-2002



Fuente: Tribunal Supremo de Elecciones; Estadísticas del Sufragio y Padrón Digital 1994, 1998, 2002.

La Universidad de Costa Rica y el Tribunal Supremo de Elecciones firmaron en octubre de 2002 un convenio, con el propósito de que el Instituto de Investigaciones Sociales desarrollara un proyecto de investigación orientado a explicar este aumento, tanto en términos de quiénes son los abstencionistas como las razones por las que no votan. La investigación analizó los datos y padrones electorales del Tribunal Supremo de Elecciones, realizó grupos focales y una encuesta nacional en febrero y marzo de 2003. Algunos de los principales resultados se exponen a continuación.

A. Existe mucha variabilidad en la conducta electoral de los ciudadanos

Las cifras de abstención, por su constancia en el tiempo, llevan a pensar que se trata habitualmente de las mismas personas. Así, el 18% promedio de 1962-1994 hace pensar en un conjunto de ciudadanos que no votan, que habría aumentado al 30% en

los últimos dos comicios. No obstante, la reconstrucción de la historia electoral de los encuestados mostró que hay mucha variabilidad en la conducta electoral, es decir, irregularidades en la participación en diferentes momentos de la historia electoral de los ciudadanos.

Los individuos con tres o más oportunidades para votar -es decir, los mayores de 26 años- constituyen el 80,1% de la muestra. Poco más de la mitad, el 55,9%, ha votado en todas las ocasiones en que ha tenido derecho de hacerlo y los por lo que fueron denominados *votantes consistentes*. Un 5,8% nunca ha votado, fueron llamados *abstencionistas consistentes*. El restante 38,3% algunas veces votó y otras se abstuvo. Esta proporción se descompone en un 18,2% que tuvo una variabilidad abstencionista baja (definida como aquellas personas que se abstuvieron hasta un 33% de las veces que podía votar), un 15,2% que tuvo variabilidad abstencionista media (aquellas personas que se abstuvieron de un 33% hasta el 66% de las veces que tenían derecho a votar), y un 4,8% que tuvo variabilidad abstencionista alta (aquellas personas que no votaron desde el 67% hasta el 80% de las veces en que tuvo oportunidad de votar).

En los más jóvenes -menores de 26 años- la mitad (52%), ha votado siempre que ha tenido ocasión de hacerlo (una o dos veces, según la edad); 27,5% nunca lo hizo, por lo que se clasifican como jóvenes abstencionistas. El restante 20,5% son jóvenes que han tenido dos oportunidades de votar, sin embargo, votaron en una ocasión y en otra no lo hicieron.

Cuadro 1
Número de veces en que se abstuvo según número de veces en que podía votar

Veces abstuvo	Veces en que podía votar					Totales
	Una	Dos	Tres	Cuatro	Cinco	
Ninguna	59.0 ^{a/}	45.4 ^{a/}	45.9 ^{a/}	51.3 ^{a/}	57.8 ^{a/}	55.1
Una	41.0 ^{b/}	38.5 ^{b/}	28.3 ^{d/}	16.2 ^{d/}	17.1 ^{d/}	22.5
Dos		16.1 ^{b/}	15.7 ^{e/}	17.0 ^{e/}	9.2 ^{e/}	10.3
Tres			10.1 ^{c/}	9.7 ^{f/}	5.8 ^{e/}	5.3
Cuatro				5.8 ^{c/}	4.8 ^{f/}	3.5
Cinco					5.3 ^{c/}	3.4
Totales	147	169	133	126	1010	1585

a/ *Votantes consistentes*

b/ *Jóvenes abstencionistas*

c/ *Abstencionismo total*

d/ *Votantes con variabilidad baja*

e/ *Votantes con variabilidad intermedia*

f/ *votantes con variabilidad alta*

Fuente: Encuesta Nacional de Abstencionismo, IIS – UCR. Febrero, 2003.

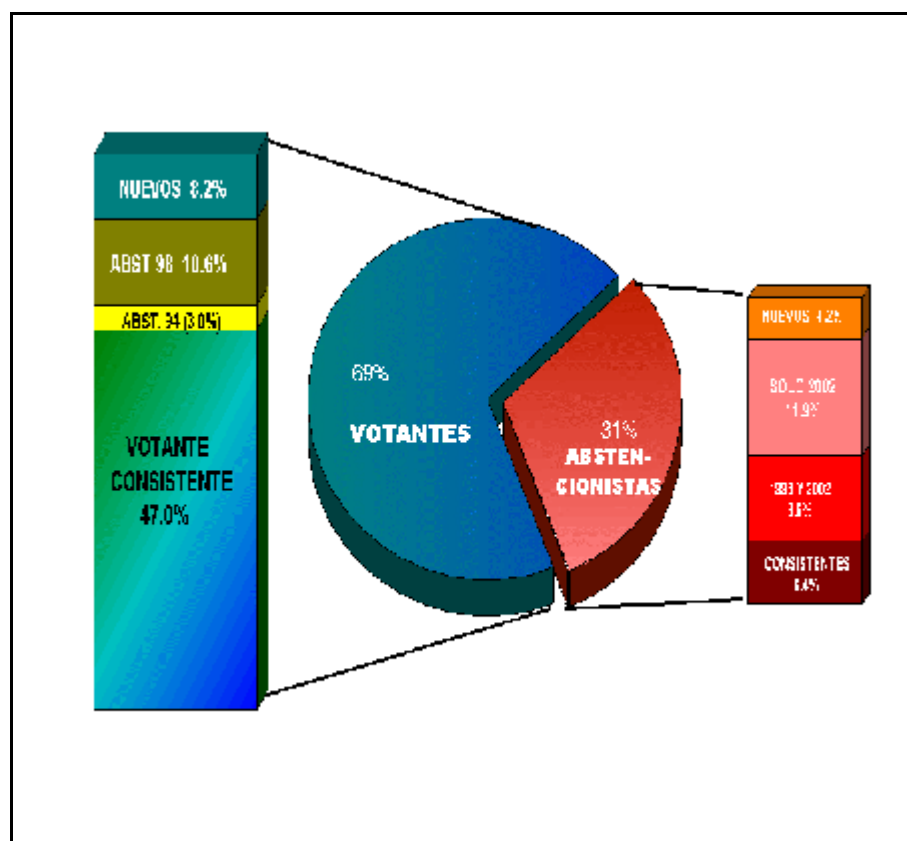
El análisis comparativo de los padrones electorales de 1994, 1998 y febrero de 2002, permite corroborar la variabilidad de votantes y abstencionistas en esa coyuntura concreta (ver gráfico 2). En el centro se destaca que el 69% de las personas votó, en tanto que 31% se abstuvo en febrero de 2002. Sin embargo, al descomponer ese 69% de los votantes, se observa que 47% también había votado en las dos elecciones precedentes, un 3% se había abstenido únicamente en 1994 pero había votado en

1998 y en 2002. Un 10,6% de los votantes de febrero de 2002 se había abstenido sólo en 1998, pero habían sido votantes en 1994. Finalmente, el 8,2% de los votantes de 2002, fueron jóvenes que ejercen por primera vez su derecho al voto.

En el lado izquierdo se observa la composición de los abstencionistas de febrero de 2002: un 4,2% está constituido por electores que podían votar por primera vez y que se abstuvieron. Un 6,4% consistentemente se abstuvo en las tres elecciones analizadas (1994, 1998 y febrero 2002). El 8,6% se había abstenido en 1998 y volvió a hacerlo en 2002, pero habían sido votantes en 1994. Un 11,9% se abstuvo por primera vez en 2002, aunque participaron votando en las dos elecciones precedentes.

Gráfico 2

Costa Rica: Votantes y abstencionistas en 2002, según comportamiento electoral



Fuente: Elaboración propia con datos del Tribunal Supremo de Elecciones

Así, a pesar de que las elecciones de 1998 y de febrero 2002 tuvieron porcentajes similares de abstención, únicamente la mitad de las personas se abstuvo en ambas ocasiones, y tan sólo una quinta parte son abstencionistas consistentes. La otra mitad estuvo compuesta por personas que sólo se abstuvieron en la elección de 2002 (incluidos los abstencionistas jóvenes que por primera vez tenían oportunidad de votar).

B. Hay importantes diferencias socioeconómicas y educativas entre los abstencionistas de 1998 y de 2002.

Los estudios en otros países han encontrado que las personas con mayor nivel socioeconómico, y sobretodo con mayor nivel educativo, votan más que quienes tienen niveles inferiores (Lipset, 1960; Berelson, 1964; Lijphart, 1997). Es una de las principales razones para preocuparse por altos niveles de abstención, dado que pueden llevar a sumar exclusión política a la exclusión económica y social (Lijphart, 1997).

Esta tendencia se verifica en el caso costarricense, con excepción de aquellos ciudadanos que se abstuvieron en el año 1998, en que el nivel socioeconómico promedio de votantes y abstencionistas es semejante. La abstención de 2002, por el contrario, tiene nuevamente un nivel socioeconómico y educativo inferior al de los votantes. Así, mientras que el aumento de la abstención de 1998 atravesó todo el espectro social y se distribuyó por todo el país, los nuevos abstencionistas de 2002 tienden a situarse nuevamente en la tendencia histórica donde se concentra la abstención en sectores con nivel socioeconómico y educativo inferior.

Cuadro 2

Promedios del índice socioeconómico del hogar y años de escolaridad del entrevistado según clasificación del comportamiento abstencionista

COMPORTAMIENTO	INDICE SOCIOECONÓMICO	ESCOLARIDAD
Votante consistente	45.0	8.1
Solo abstuvo en 1998	44.9	8.2
Solo abstuvo en 2002	39.5	7.5
Solo abstuvo en 1998 y 2002	41.0	7.8
Abstencionistas consistentes	37.7	6.3
No vota hace 3 ó más elecciones	37.3	6.5
Abstencionistas irregulares	47.9	8.4
TOTAL	43.6	7.9

Nota: El índice socioeconómico del hogar se ha construido utilizando la metodología de Jhonny Madrigal y Miguel Gómez

Fuente: Encuesta Nacional de Abstencionismo, IIS - UCR. Febrero, 2003.

C. Las mujeres votan más que los hombres, y las mujeres jóvenes votan aún más en relación con los hombres jóvenes.

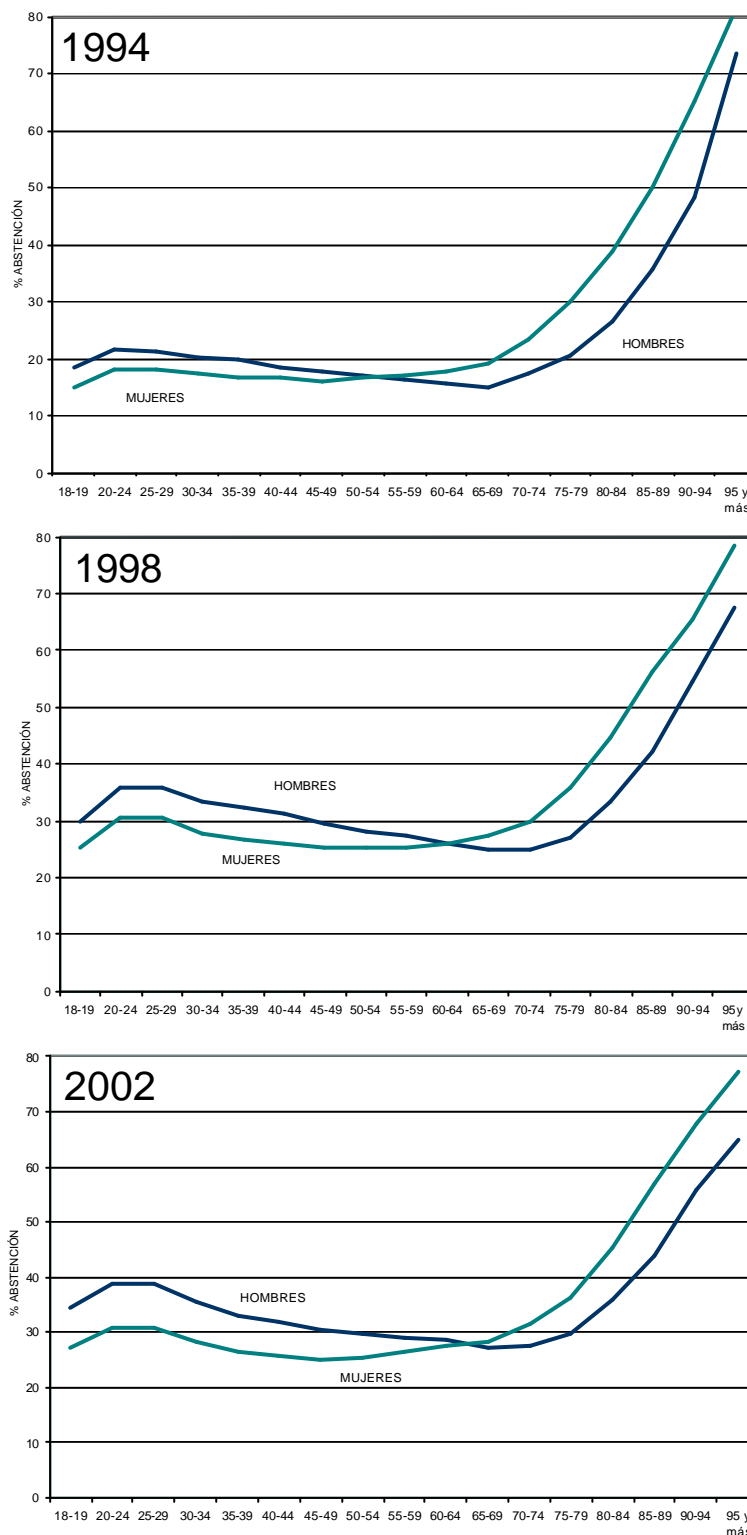
Esta investigación confirma y profundiza los hallazgos de Oscar Hernández (2002), quien encontró que en Costa Rica, a partir de la década de 1990, las mujeres votan más que los hombres y que este pareciera ser un fenómeno generacional.

En efecto, encontramos que las mujeres que nacieron a inicios de la década de 1940, y que tenían alrededor de 54-55 años en 1994, votan en igual proporción que los hombres de su edad. Conforme disminuye la edad tienden a votar en forma creciente las mujeres respecto de los hombres. En sentido contrario, en las personas de mayor edad tienden a votar en mayor medida los hombres.

Sin embargo, lo que más llama la atención es que la brecha entre hombres y mujeres jóvenes tiende a ampliarse a lo largo de la década. La mayor participación electoral femenina puede estar asociada a una tendencia general de una mayor participación social, y, de forma más específica, a la mayor participación política en puestos de elección popular. Las organizaciones de mujeres han colocado en la esfera pública el tema de la importancia de hacer uso de los derechos como forma de conquistarlos, lo cual también pudo tener un impacto en este sentido.

Lo que resta por explicar es la baja participación electoral de hombres jóvenes. Los jóvenes de 20 a 29 años tienen promedios de abstención muy superiores al promedio nacional, cercanos al 40%. Así, si bien no hay una clara tendencia al abstencionismo juvenil en Costa Rica –a pesar de que sí hay indicios de que los y las jóvenes tienden a ser votantes menos consistentes que sus padres– esto se debe a la participación electoral de las mujeres jóvenes, quienes hacen que los promedios generacionales no se desprendan mucho de los promedios generales. Explicar este fenómeno requeriría mayor profundización.

Gráfico 3
Costa Rica: abstención según sexo y edad en 1994, 1998 y 2002



Fuente: Elaboración propia con datos de los Padrones Digitales de 1994, 1998 y 2002, Tribunal Supremo de Elecciones.

D. El debilitamiento de la simpatía por los partidos tradicionales incidió sobre el aumento de la abstención en las últimas dos elecciones.

Durante los últimos años, especialmente después de los gobiernos de los hijos de los caudillos de la década de 1940, han tendido a erosionarse las simpatías por los partidos tradicionales. Esta erosión, que ha sido estudiada por Fernando Sánchez (2002), incide además sobre la abstención electoral.

Cuadro 3

Distribución relativa de la simpatía partidaria actual y porcentajes de la abstención en 1994, 1998 y 2002^{a/}

SIMPATÍA ACTUAL	Distribución relativa	% DE ABSTENCIÓN EN		
		1994	1998	2002
PLN actualmente	16.7	7.5	17.3	18.1
PLN en el pasado	16.9	15.6	32.3	41.2
PUSC actualmente	25.5	12.1	16.9	18.6
PUSC pasado	11.9	25.6	32.2	45.5
Nuevas opciones presente	7.4	16.9	28.1	18.3
Ninguno presente	21.7	38.3	45.6	43.8
TOTAL	100.0	18.7	28.1	30.9
CASOS	1575	1267	1435	1575

a/El número de casos disminuye en las elecciones de 1994 y 1998 por las personas entrevistadas que no tenían edad en esos momentos.

Fuente: Encuesta Nacional de Abstencionismo, IIS-UCR. Febrero 2003.

En la encuesta que realizamos en febrero de 2002, únicamente el 42,2% de los entrevistados simpatizaban con los partidos tradicionales, un 7,4% con los partidos emergentes y el 50,5% indicó no tener simpatía partidaria. La diferencia en el porcentaje de abstención en las elecciones de 2002 en unos y otros es enorme: en tanto que los simpatizantes con alguno de los partidos se abstuvieron en un 18%, en todos los grupos de personas que manifestaron no tener actualmente ninguna simpatía partidaria la abstención fue de más del doble, superando el 40%.

El cuadro 4 confirma la idea de que el fenómeno de la pérdida de simpatía hacia los partidos tradicionales se concentra a partir de 1990. Destaca el hecho de que hay mayor pérdida de los partidos cuando han estado en el gobierno.

Cuadro 4

Período en que comenzó a distanciarse del partido según simpatía partidaria en el pasado

PERIODO (años)	SIMPATÍA EN EL PASADO	
	PLN	PUSC
Más de 21 años (Carazo)	4.8	6.5
17 a 21 (Monge)	2.5	3.2
13 a 17 (Arias)	9.4	3.6
9 a 13 (Calderón)	15.4	21.1
5 a 9 (Figueres)	35.6	16.8
1 a 5 (Rodríguez)	24.3	32.6
En el último año	8.0	16.2
TOTAL	100.0	100.0
CASOS	266	187

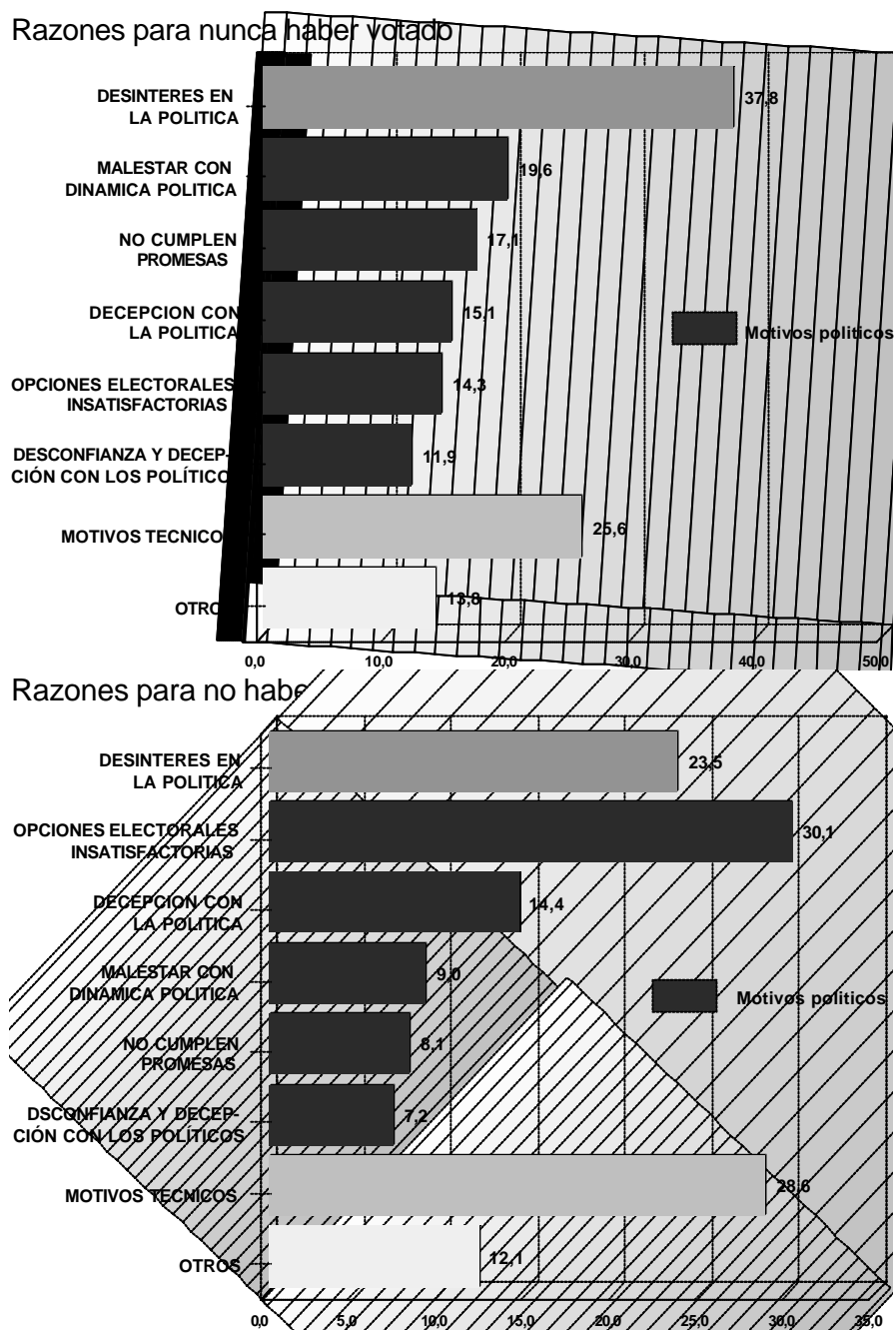
Fuente: Encuesta Nacional de Abstencionismo, IIS-UCR. Febrero, 2003.

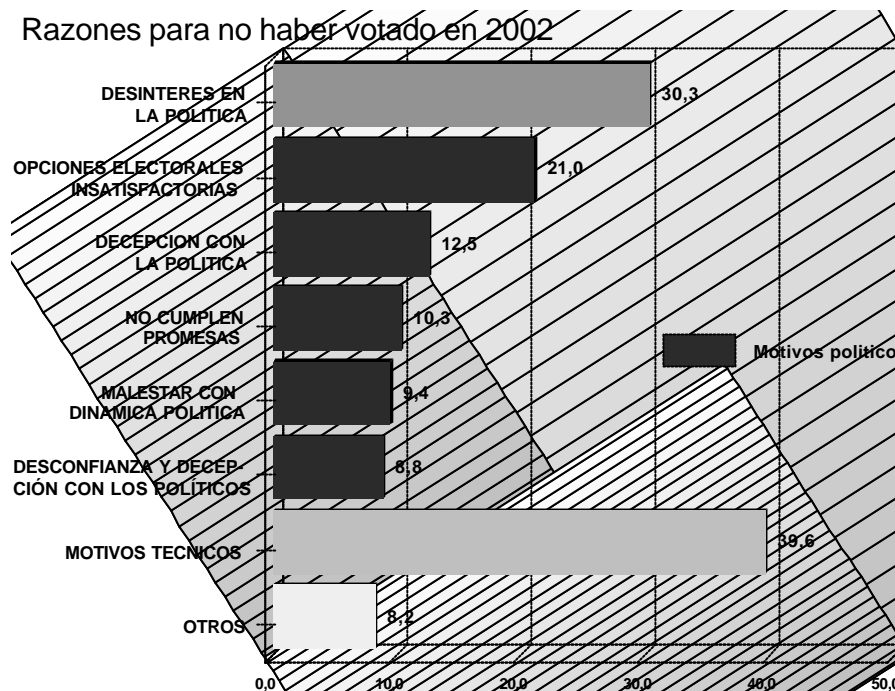
E. Los ciudadanos se abstienen por motivos muy variados, pero destaca la abstención por motivos políticos.

A los entrevistados se les hizo una pregunta abierta sobre por qué no habían votado en 1998 y/o en 2002, y se les pidió que señalaran hasta dos motivos. A los abstencionistas consistentes se les preguntó por qué nunca votaban. Las respuestas fueron recodificadas en dos niveles: uno que agrupa respuestas semejantes, y un nivel de mayor generalidad, que define tipos de motivos. Se precisó tres tipos de motivos:

- ?? motivos técnicos: aquellos en que el votante deja de votar por motivos ajenos a su voluntad: por estar fuera del país, por enfermedad, por tener que cuidar a alguien, por no poder ausentarse del trabajo o por no poder trasladarse al centro de votación.
- ?? por desinterés: aquellas personas que pudiendo votar dicen que no les interesa la política o las elecciones.
- ?? motivos políticos: incluye una amplia gama de respuestas, donde se incluye la ausencia de opciones electorales satisfactorias en esas elecciones, molestia con los políticos o la política, decepción, malestar por el incumplimiento de promesas de campaña etc. (Debido al peso que tienen los motivos políticos para los tres grupos de abstencionistas éstos se presentan de forma desagregada en primer nivel de recodificación).

Gráfico 4
Costa Rica: razones para no haber votado





Fuente: Encuesta Nacional de Abstencionismo, IIS - UCR. Febrero, 2003.

En todos los grupos, los motivos políticos son los que tienen mayor peso, no obstante las razones varían. Es el caso, por ejemplo, del peso que tuvieron las opciones electorales insatisfactorias para los abstencionistas de 1998. Entre los abstencionistas consistentes privan los motivos asociados a la decepción y la desconfianza con los políticos y de malestar con sus acciones.

El desinterés es particularmente fuerte entre quienes nunca votan y es mayor en 2002 que en 1998. Los motivos técnicos, tienen menor peso que los otros motivos². Pero aquí son las dificultades de transporte el día de las elecciones, que están asociadas a los cambios en las acostumbradas formas de traslado por parte de los partidos, a raíz de la reforma electoral de 1996. Hubo un primer cambio en 1998, pero el más significativo fue en 2002, lo cual se expresa en el aumento de la abstención por motivos técnicos en esos años.

El análisis simultáneo de las dos razones aducidas por los abstencionistas técnicos permitió clasificarlos en dos grupos: según si daban dos razones técnicas (abstencionistas técnicos puros) o combinaban una razón de tipo técnico con otra de tipo político o de falta de interés (técnicos disfrazados). Estos últimos representan alrededor de una quinta parte de los abstencionistas técnicos en 1998 y en 2002. Quienes dieron dos motivos técnicos tienen una percepción de la política bastante semejante a los votantes, en tanto que los abstencionistas técnicos disfrazados se asemejan más a los abstencionistas no técnicos, por lo que pareciera que este grupo utiliza las razones técnicas como excusa para no aceptar explícitamente sus verdaderos motivos para no participar en el proceso electoral.

En relación con las elecciones de 2006 alrededor de una tercera parte (34,3%) manifestó que votará sin importar las circunstancias que lleguen a presentarse y un 8% se mostró decidido a no hacerlo. Poco más de la mitad (55,1%) condicionan su participación electoral a la constatación de cambios que van desde variaciones en los

partidos políticos hasta reformas en el proceso electoral, pasando por cambios en las condiciones de vida del país y en su situación particular.

Conclusiones

En resumen, si definimos el abstencionismo como una tendencia sistemática a la abstención, podemos identificar tres grandes tendencias en la década pasada:

- 1. Abstencionismo socioeconómico:** El abstencionismo histórico estaría asociado en una proporción importante a sectores de la población con fuerte rezago social, implicando una exclusión social y económica que termina expresándose también en el plano político, con importante componente de desinterés general hacia la actividad electoral y sus posibles consecuencias. Este tipo de abstencionismo pareciera haber crecido en las elecciones de 2002.
- 2. Abstencionismo político:** En 1998, hubo un abstencionismo particular, motivado más bien por molestia con la política y la oferta electoral. A pesar de que se concentra en este año, está presente en 1994 y se extiende a 2002. Se diferencia del anterior, no sólo por las razones que impulsan a estos sujetos a no votar, y por las características sociales y económicas de los mismos, sino, sobre todo, por el mismo significado que adquiere la abstención. En este caso se trata de una protesta ante la oferta política, pero los sujetos mantienen un relativo interés en la misma y una posible reestructuración partidaria podría atraerlos de nuevo a las urnas, como pudo apreciarse con un grupo importante de los abstencionistas de 1998 que votaron nuevamente en 2002, en lo fundamental atraídos por los partidos emergentes.
- 3. Abstencionismo masculino:** Atravesando los dos tipos anteriores de abstencionismo, encontramos también una tendencia más marcada de los hombres a alejarse de las urnas, en comparación con las mujeres. Este fenómeno es mucho más marcado en los hombres jóvenes. Es posible que la sensación de exclusión social y sobre todo política se debilite en las mujeres, gracias a los importantes logros en los cambios de la legislación y la intensificación de su participación social. La explicación del aumento de la abstención en hombres jóvenes requerirá un estudio más específico.

Bibliografía

IIS – UCR. 2003. Encuesta Nacional de Abstencionismo. San José, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica.

TSE. 1994. Estadísticas del Sufragio y Padrón Digital. San José, Tribunal Supremo de Elecciones.

_____. 1998. Estadísticas del Sufragio y Padrón Digital. San José, Tribunal Supremo de Elecciones.

_____. 2002. Estadísticas del Sufragio y Padrón Digital. San José, Tribunal Supremo de Elecciones.

¹Sólo se toma en cuenta la elección de febrero de 2002 para este estudio, dado que las elecciones de abril y diciembre fueron atípicas, por lo cual no se pueden comparar con años anteriores.

² Es importante tener en cuenta una limitación de la encuesta para captar una parte de los abstencionistas técnicos, aquellos que viven fuera del país.